

Sábado 7 de enero de 1911

Partida: se a nasar

El Correo de Guipúzcoa

Información turística

Año XI. — Núm. 4.369

Arcos (don Carlos, don Jaime y don José), Uregón, Rosa, Herrero, de Tejada y Cudra, bordaron la obra.

El señor Obregón, a quien no habíamos admirado en ese sentido, hizo un sordo y fúlgido con gresca y sin exageración de mal gusto los dolores de su mal.

Exusiamos decir que en una y otra obra los aplausos si hacer los más, y especialmente al bajar el telón fueron tan abundantes como justos.

No ha sido ni figura un pionero herido, al señor Rosa, a quién cara el médico señor Mizpala, que se acreditó en la profesión, auxiliado por el mono sabio señor Vitor. Da pie casi al alquillito señor Aisa y enfrente la novia del lesionado, señora de Ortiz, que lucía clásico traje de chula y revela la ansiedad con que se dictamen médico.

El cuadro fue vestido con propriedad y lojo.

Rebeca y Eliezar, sino recordemos mal, representó el pasaje histórico en que este se envió por Abraham para buscar mujer a su hijo Isaac.

Eliezar, envejecido por los años, con larga barba blanca, está representado por el señor Uregón que luce preciosas túnicas roja y calza zapatillas bordadas, llega sentado junto a un pozo y Rebeca, la señorita de Aguirre Miramón, que hace con gusto esa obra de misericordia porque su corazón es muy excelente. Están juntos al pozo con cantares las señoras de Aisa—ideal—Minondo (C. y M.) Machimberrena (P.). Jordán de Urries y de Pedro, todas muy bellas, que lucen túnicas blancas, ricos bandas, pulseras y collares, todo de época y gran valor artístico.

Santa Isabel Reina de Hungría. En este cuadro, amoldado de oro puro histórico, Soledad Herreros de Tejada, de Reina, está soberanamente hermosa, luce rico traje, también de

época y emula en todas esas cualidades con sus damas Mercedes Jordán de Urries y Consuelo Machimberrena, cuyos trajes son obras del más depurado gusto.

La vivacía del señor conde de Caudilla nos ofrece la grata novedad de ver dividido en dos el inolvidable cuadro «Familia gitana».

El primero reproduce una escena de baile, gitano por supuesto, en la que toca la guitarra José Arcos la pandera Pilar Chaves, que derrocha gracia, y esas dos una figura de baile Mari Flor Chaves a Ana María Minondo, ambas monísimas.

El segundo en dro figura una familia gitana al amor de la lumbre campestre.

Las figuras son las mismas y una niña monísimas. El fuego y todas las operaciones de la vida bohemia de esa raza están reproduciendo a maravilla. Solo falta el simpático borriquillo, que sin duda ha sido vendido o entregado a la justicia por no ser de la propiedad de esa gente de cuidado.

Los cuadros nubieron de repartirse una y otra vez entre dellante antoñismo.

Un aplauso para la orquesta que ejecutó muy bien, otro para el genial pintor señor Arcos, otro para el artista meritorio de afición señorconde de Guatilla y uno final para el señor Mendizábal, pintor decorador, quienes han presentado los cuadros con una propiedad y gusto artístico tan depurado, y ventilado la escena tan propiamente que todos los aplausos son pocos para hacer justicia a su labor conocida.

El presidente del Comité antituberculosis, doctor Castañeda regaló a las señoritas que tomaron parte en la obra preciosas oídas de dulces, sumamente artísticas.

La fiesta dejó inolvidables recuerdos en un cuadro la presenciaron.

(Retirado ayer por exceso de orina).

Voces. Fuera, fuera, que se calle, es un traidor.

Albornoz entonces diriges al público y a la pranza y dice: Ha terminado el mitin.

Dijo manifestó que la actitud de los socialistas impidiendo la celebración del mitin había sido un triunfo (?)

Se dan órdenes para desalojar inmediatamente la cincua.

Albornoz deseó que Pablo Iglesias no hubiera querido hacer nada en favor de los obreros porque eran anarquistas.

Lerroux al saber que Pérezeguera y Carbonell, habían estado en la cincua antes de comenzar el mitin, se lamentó de lo que pasaba, manifestando que los radicales no habían recibido así a Pablo Iglesias cuando llegó a Barcelona y habló en la casa del pueblo, jurando después que los socialistas no celebrarían tranquilamente ninguna actividad de propaganda en España.

Al salir del frontón volvieron a repetirse los silbidos, recrudeciéndose el escándalo.

Como en el frontón y por los alrededores las preguntas tomadas por las autoridades eran verdaderamente enormes, se dispuso que la policía arriaba paso.

El escándalo arreció y la benemérita entonces dio varios toques de atención y hubo asustos, carreras, cierra de tiendas, contusos etc.

La guardia de seguridad formó un fuerte cordón obligando a la gente a que marchara por la calle de Hurtado de Amézaga.

En vista de que los gritos hostiles a Lerroux continúaban, la benemérita dio una carre, resaltando herido de un balazo Víctor Fernández, de 22 años soltero y natural de Bilbao, siendo curado de una herida en la región parietal.

A consecuencia de esta carga, todo quedó tranquilo.

Después y a pesar de todo guardó ronse toda clase de provocaciones.

Lerroux marchó con sus acompañantes al hotel Vizcaya.

Los socialistas han llevado una organización admirable para impedir el mitin.

Lerroux insistió en que estaba dispuesto a aguantar con la propaganda de los socialistas y parecía ser que había dado órdenes telegráficas a los sitiós donde tiene alguna fuerza, para que prohiban con la violencia cuantos estos socialistas tratan de celebrarse.

En los circuitos y cafés no se habla más que de este asunto y todos convienen en que había sido obra de los socialistas como consecuencia de las injurias que todos estos días lanzan los radicales contra ellos.

Hay gran revuelo.

— La sociedad «El Sitio», ha invitado a Lerroux para que de una conferencia.

La vida deportiva

Baloncesto

Ayer a las tres en punto de la tarde tuvo lugar en Irún un interesante partido en el cual lucharon el «Sporting Club» de aquel pueblo contra el «Easo de San Sebastián».

En la cancha los socialistas comenzaron a cantar la internacional, mientras que los radicales cantaban himnos republicanos.

El diputado radical Alvaro Albornoz trató de hablar pero no lo logró porque los socialistas se lo impidieron.

De cuando en cuando caían sobre la tribuna hojas imprentadas en las que se dirigían toda clase de insultos a los primates del partido radical. En ellas se llamaba a Emilio Iglesias diablos de Ferrer y a Lerroux le pedían que pagara las 800 pesetas que comió a los obreros de Altos Hornos.

En el mismo momento los socialistas tiraron gritos de «Abajo los chantajilleros», «Abajo los inmorales», «Viva Pablo Iglesias».

Así continuaron los manifestantes hasta llegar al frontón Euskalduna.

En el trayecto se dieron vivas y muertas de todas clases y gustos.

La manifestación iba escoltada por una sección del cuerpo de seguridad al mando de un teniente.

Así llegaron hasta el frontón Euskalduna.

Al llegar al frontón se encontraron los radicales con otras hojas en las que se decía: «Abajo Lerroux», «No habrá», «No te dejaremos hablar», «No olvidamos las 815,15 pesetas que nos ha robado», y otras así por el estilo.

Entre otras se decía: «Hombres así asuñan un partido y tienen el cinismo de venir a hablar ante sus propios estafados».

Habíase de impedir el mitin a todo trance.

A las once menos veinticinco comienzan el público a impactarse.

A las cinco y diez llegaron los oradores radicales.

En el momento en que entaban en la cincua se oyeron voces de «Fuera, fuera, abajo los embajadores, ladrones y otra porción de lindazos».

Se armó una bronca fenominal.

Algunos radicales que se alisaban en la sancha, trataron de apuntar a Lerroux, pero los que se hallaban en la galería prenderon en vivas y muertas.

El escándalo es enorme.

El inspector de vigilancia señor Cansino, se desgarraba para restarle al orden pero no podía conas guarlo.

Los protestaban arrestando más.

tuvo compromiso, sobre todo en el segundo tiempo que fué cuando más 1: atacaron.

Ayesterán y Castañeda jugaron ayer lo indecible.

Gracias a ellos no hicieron más que cosa grande los iranenses.

Machimberrena trabajó mucho.

Los hermanos Juantorena y Aranguren hicieron algunas jugadas notables; pero no se combinaron como otras veces.

El árbitro no pidió de regular y esto tuvo a temblar.

Para el cronista los donostiarreses hicieron dos goles, aunque otra cosa díga el árbitro, que no es ni siquiera activo.

En Raging Club, jugó en su campo contra el Orotense y se marcaron nueve goles por uno.

L. Arbizu.

Ecos de Barcelona

Por teléfono
(De nuestro correspondiente).
Barcelona 11.n.

Las huelgas

Los socialistas obreros han decidido declarar el boyacote a las fábricas y talleres que hacen uso de obreros esbirros.

— En los museos han trabajado a pesar de ser día festivo, mayor número de obreros que otros días.

Una protesta

Se ha verificado una reunión para protestar de la forma en que se realizó la recomposición del impuesto de cemento y etc.

LOS MAGOS

Los regalitos

Greto despertar fué si ayer para la infancia.

Niños y niñas corrieron presurosos a la tienda y ventanilla para ver el rascado que los Reyes Magos les habían dejado.

Otro es que como medida de preventión los papás no quieren salir de entre cristales a sus piquines, porque de la noche entraron los habían expuesto a recuperar algunas pulmonías. ¡Vaya un mal el de ayer, cabrío!

De modo el instante frío que dejaba sentir, el reportero de servicio de esperar a los Magos, en la frontera, como ocho años.

El punto de espera fué la Plaza de Guipúzcoa, pasando por debajo de Guipúzcoa, pasando por debajo de los arcos.

Con bastantes retrasos, a ocho de la noche llegaron los de Oriente con su correspondiente séquito.

Mientras un negro atípico subía por frágil escalera a uno de los balcones del Palacio provincial—vaya un bonito—el reportero interrumpió a Baltasar que estaba más próximo.

— Puedo decirles vuestro majestad qué contiene esa caja que deposita el morado en ese baúl?

— No hay inconveniente. Es el acto para el futuro presidente de la Diputación de Guipúzcoa.

— A nombre de Orba?

— No.

— Do Agüilas?

— Tampoco. Extraíme pobre de la noche, que ignoro quién es el hombre que me necesita.

— La verdad...

— El señor Gázquez.

— No sabe que hace tiempo sucha con la presidencia?

— Nosotros nos enteramos hasta de lo que suspiro y queremos complacerle, porque lo merece.

— Entonces, asimismo al coche?

— No, recorrerá la provincia en moto.

— Vaya, hemos terminado.

Dicho esto, salieron con los camellos como volátiles, pero el reportero llegó a la Plaza de la Constitución con tiempo suficiente—correr es—para ver depositar otros regalitos.

Como Baltasar me había despidido con pejores de castigo, me dirigi a Melchor.

— ¿Si puedes saber qué contiene esa caja?

— Champagne marca «Matute».

— Adivino para qué es el regalito,

— para el señor Minondo?

— En efecto.

— ¿Y para el alcalde?

— Una palmita pasa en esta casa es indispensable.

— ¡Qué otros regalos especiales traen vosotros maestros!

— No, puedo decirles para llegar a Madrid. Hasta el próximo año.

UN «RAFLES» DEDENIDO

Los ladrones del gran mundo

Por teléfono
(De nuestro servicio especial)

P. 6
Comunican de Niza que ayer fue detenido en Menton un baúl estafador y falsificador alemán.

Dicho individuo, de agradable personalidad y correctas modales, se había instalado en uno de los mejores hoteles de la ciudad población de la Costa Azul.

Se hizo inscribir con el nombre y apellido de Jacobo Spoeri, de veintiocho años, nacido en Berlín, hijo de familia y propietario de fábrica de azúcar en Perú y Zúrich.

Dicho individuo se dedicó a frecuentar la noche parisina, alegando que era un gran aventurero, que vivía de sus riquezas y que era dueño de una fábrica de azúcar en Perú.

Algunos radicales que se alisaban en la sancha, trataron de apuntar a Lerroux, pero los que se hallaban en la galería prenderon en vivas y muertas.

El escándalo es enorme.

El inspector de vigilancia señor Cansino, se desgarraba para restarle al orden pero no podía conas guarlo.

Se presentó en la tribuna el consejero de Justicia don Alfonso.

Se abrieron las puertas y se oyeron voces de «Fuera, fuera, abajo los embajadores, ladrones y otra porción de lindazos».

Algunos radicales que se alisaban en la sancha, trataron de apuntar a Lerroux, pero los que se hallaban en la galería prenderon en vivas y muertas.

El escándalo es enorme.

El inspector de vigilancia señor Cansino, se desgarraba para restarle al orden pero no podía conas guarlo.

Se presentó en la tribuna el consej